

A LGO SOBRE BONETES

Por Alberto Cardemil Herrera
cardemilabogado@gmail.com

Según el Diccionario, el “bonete” es una gorra de paño y su nombre procede del latín “abonnis” cuyo significado es “bonificado” o “beneficiado”, seguramente porque lo usaban los dignatarios, que en la edad media solían movilizarse de a caballo.

Tal como el estribo, el lazo y muchos de los avíos de montar, es probable que el bonete artesanal -un simple y funcional trozo redondo de fieltro de lana abatanada (enfurtida, aglomerada o apelmazada), hormado a la cabeza en forma de copa invertida, con alas que van desde muy cortas a medianas y flexibles para voltearlas hacia arriba o abajo conforme al clima-fue introducido a Occidente por los caballistas de las estepas asiáticas y continúa siendo prenda distintiva de los jinetes mongoles y húngaros.

EL BONETE EN ESPAÑA Y AMERICA

En la madre patria, el bonete ha sido atuendo característico de los garbosos charros de Salamanca y de los no menos jacarandosos vaqueros de Andalucía. Es seguro que de ellos deriva su introducción al ambiente acampado y ganadero hispanoamericano. (Fig.1 y fig.2).

Aquí, ha tenido gran auge entre los charros mexicanos, los que le agrandaron el ala hasta alcanzar dimensiones colosales y le laborearon la copa y las alas con profusión de oro y plata. Los gauchos y cangaceiros también, en su momento, lo adoptaron y muchas veces reemplazaron el fieltro por el cuero.

BONETES CHILENOS

Es sabido que en Chile, hasta el advenimiento del sombrero industrial o semi industrial, tipo cordobés, estándar, de paño, pita o paja de trigo y teatina, los huasos, que ya eran llamados con ese nombre desde mediados del S XVIII, lucieron todo tipo de sombreros: chambergos, guarapones, pajizos de Guayaquil y el famoso sombrero “lacho” de copa muy alta y alitas “gachas”, al ojo.

Entre esta variedad, es posible distinguir, al fin, los bonetes chilenos que nos ocupan: Los maulinos o arribanos (sureños), y los de las provincias más nortinas del valle central (abajinos).

BONETE ABAJINO

El abajino (fig.3) que lleva este huaso del valle central, serio y firme de estribos, es de alas grandes y ligeramente revoleadas, austero y sin adornos.



(Fig. 1) Charros de Salamanca con bonetes



(Fig.2) Vaqueros de Andalucía con bonetes



(Fig.3) Huaso abajino con bonete "de alas" grandes



(Fig.4) Huaso colchaguino con bonete "de alas" medianas y sombrilla de plumas



(Fig.5) Huaso de bonete maulino arribano ("Dos Huasos" Rugendas)



(Fig.6) Huasos con bonetes maulinos arribanos (Acuarela de Duperry)

El colchaguino (fig.4) que podemos apreciar en este huaso montado en una linda yegua tordilla, primorosamente aperada, es de alas medianas y levantadas, precedente de los actuales huicanos. El jinete usa sombrilla de plumas, como era común, y para capear la lluvia sin perderse la chingana, ha vuelto la parte trasera del bonete hacia debajo de modo que escurra el agua por la manta de lana.

BONETES MAULINOS

Los bonetes maulinos fueron de dos maneras: los de mas al sur, ultramaule, o arribanos propiamente tales, como el que observamos en el huaso de la izquierda(fig 5), que monta un fuerte potro alazán y se ha encontrado con otro en el camino. Eran muy altos y cónicos, de paño suelto, prácticamente sin alas, teñidos de azul, negro o rojo, semejantes a un gorro frigio, y muy cómodos para largos viajes propios del oficio arriero. (Este bonete maulino sureño o arribano es el que se observa también en los huasos dibujados por un viajero en la fig.6).

El bonete maulino de más al norte, de alas, es el que luce con tanta gracia rústica el famoso huaso que, pierna arriba, le "bota palabra" a la donosa lavandera (fig.7).Es una gorra cónica de paño firme, color crudo, de alas cortas pero discernibles y marcadas por un cordón de negro, que juega con sus aperos. Es de notar que por mucho tiempo los huasos mantuvieron su trenza colonial y se muchas veces se anudaban, bajo el bonete, un colorido pañuelo "de yerbas". Los bonetes de alas, arribanos y abajinos, también se hicieron de paja, como podemos ver en este grupo de huasos milicianos de la revolución de la Independencia (fig.8). Esta variación originó un género de chupallas "abonetadas", muy populares, que se mantuvo vigente hasta mediados del presente siglo.

Respecto al tema resulta entretenido remirar el famoso cuadro de Rugendas: El Rodeo de Huasos Maulinos en los Llanos de La Mariposa (fig.9),en su versión original: Tres arrieros llevan bonetes arribanos, el



(Fig.7) Huaso con bonete maulino "de alas"
Oleo de Rugendas

montado en el barroso encerado y el de a caballo en el rosillo, que parecen ser los últimos allegados a la parada, y los usan de color azul oscuro; el tercero, sentado, luce un arribano y un poncho gris listado; un cuarto, sentado en la penumbra, detrás de los de poncho rojo y gris, va con manta de castilla y maulino de alas, de color marengo. El resto de los jinetes lleva todo tipo de sombreros. (Las reproducciones posteriores cambiaron personajes y vestimentas).

BONETE HUICANO

Ha sido la tradición y muy poderosa influencia de la antigua, rica, poblada y muy acampada Hacienda El Huique, irradiada por dos siglos hacia Colchagua, Cachapoal y Melipilla, la que mantiene y desarrolla el precioso bonete huicano, que proviene del abajino, y fue siempre el orgullo de sus mentados huasos.

En las viejas fotografías que reproducimos: Jinete de la Yegua Huicana (fig.10); Huaso de Chanqueahue (fig.11) y; Manuel Faúndez Moviendo el Tacho (fig.12); vemos, en todo su esplendor, el hermoso bonete huicano tradicional; que es de un firme abatanado, alta copa cónica y alas medianas volteadas hacia arriba. Son característicos sus bordados "a pedido" tanto en las alas como en la copa, bajo condición canónica que se trate de faenas o entretenimientos camperos: trillas, rodeos, siembras, zorreaduras, lebreaduras, riñas de gallos, flora y fauna de las casas y potreros del



(Fig.8) Huasos milicianos con bonetes "achupallados"



(Fig.9) Rodeo de Huasos Maullinos en Llanos de la Mariposa
(Rugendas)

Dos jinetes montados y uno sentado con bonetes maullinos arribanos



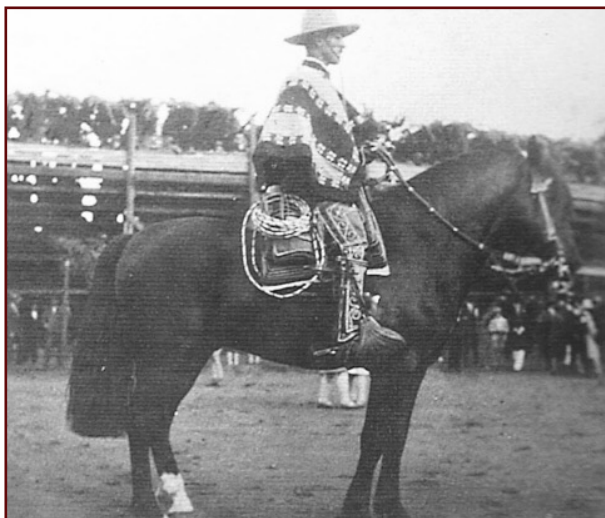
(Fig.10) Jinete en Yegua Huicana



(Fig.11) Huaso de Chanqueahue
Portada del libro de Don Uldaricio Prado



(Fig.13) Campero de Melipilla
(Precioso dibujo de Don Panano Zañartu)



(Fig.12) Manuel Faundez Moviendo al Tacho
(Gentileza de Arturo Montory)

Huique o elementos cosmológicos como el sol, las estrellas o las distintas fases de la luna. Lleva además sesgo de seda o badana, que da nitidez a las alas y toquilla de cinta ancha y cordones terminados en borlas que desbordan el ala, en juego, a menudo con el par de las mismas que coronan la copa.

BONETES HUICANOS DE AYER Y HOY

No resisto recordar los méritos, relativos al rescate y revalorización de esta linda y acampada prenda huasa de vestir, que se deben por una



(Fig.14) Retrato de Don Raúl de Ramón García del Postigo



(Fig.15) Jinetes del Huique

parte al acampado ilustrador Don Panano Zañartu, dibujando un Campero de Melipilla (fig.13), y a Raúl de Ramón García del Postigo, importante folclorista y escritor de Chomedahue, cuyo Retrato adjunto (fig.14).

Uno evoca y admira la tradición "bonetera" de los huasos y artesanos huicanos en las antiguas fotografías: Jinetes del Huique en la Explanada de la Iglesia (fig.15); Retrato de Don Tomás Contreras, Mayordomo del Huique (fig. 18); Don Renato Sánchez Errázuriz y Don Tomás Contreras, Administrando el Huique (fig.19); y (para señalar su influencia), Braulio Manzor, Leonero de Aculeo (fig. 20).

Este popular arte no se ha extinguido, gracias a Dios y la Virgen, como tantos otros de nuestros usos y costumbres nacionales. Hoy podemos admirar en el Museo del Huique dos laboreados bonetes antiguos (fig.21 y fig.22).

Pero lo que es más importante, contamos con un destacado maestro bonetero en plena actividad. Se trata del destacado profesor Don Patricio Trujillo Moscoso, que, además de acampado artesano, es folclorista y cultor del arpa y el guitarrón. Él vive en El Huique y su teléfono es el +56983709688. Luego de hacer una larga investigación oral y documental, está confeccionando bonetes desde hace tres años. Nos cuenta, que el proceso se inicia con la minuciosa limpieza y lavado de la lana de oveja, que conserva en sus tonos naturales, negro, blanco e intermedios; procede luego a abatanar o conglomerar a mano la lana, hasta transformarla en un paño o clocha; la labra, luego, al calor en un molde de madera, rescatado de los talleres de la Hacienda; viene, después, la postura del sesgo que afirma el ala; y el proceso de bordado con "motivos huicanos"; se finaliza con la postura del apresto o "aparejo"



(Fig.18) Don Tomás Contreras, Administrador del Hui-



(Fig.19) Administrando el Huique Renato Sanchez Errazuriz y Tomás Contreras



(Fig.20) Braulio Manzor y sus perros leoneros en Aculeo



(Fig.24) Bonete huicano de Patricio Trujillo Moscoso



(Fig.21) Bonete huicano antiguo
Museo del Huique



(Fig.25) Bonetes huicanos de Patricio Trujillo Moscoso,
con "motivos" florales y de riñas de gallos



(Fig.22) Bonete huicano antiguo
Museo del Huique



(Fig.23) Bonete huicano de Patricio Trujillo Moscoso



(Fig.26) Don Patricio Trujillo Moscoso, bonetero del Huique
con uno de su creación

que le da la firmeza necesaria. La toquilla o cinta y el fiador salen del mismo pañete. Adjunto fotografías de alguno de los bonetes huicanos salidos de manos de Don Patricio Trujillo Troncoso. (fig.23, fig.24, fig.25, fig.26 y fig.27).

ALGUNAS PROPUESTAS PARA RECUPERAR EL BONETE EN LA VESTIMENTA HUASA

Siendo obvio que nuestro huaso ha devenido casi exclusivamente al rol de peón de rodeos, que se despoja de su traje apenas el evento termina, como quien de la camiseta y chuteadores, creo importante recuperar el significado de su identidad histórica completa. He sido un tenaz, pero aun ineficiente propulsor de la idea de hacer la propaganda de nuestro caballo como vigente instrumento de trabajo silvoagropecuario, reponiendo el antiguo y utilísimo Premio al Caballo de Montura de Patrón. Se vería, en los hechos, que aún no se inventa un más cómodo, útil y grato modo de mirar bien una viña, o un huerto, o un bosque, o una crianza o una engorda, o una siembra, o una pradera, que desde la proporcionada altura del caballo. Y a mayor abundamiento doy fe de lo liviano y cómodo y "agroturístico", que son los bonetes maulinos para el trabajo acampado, haya sol o haya sombra (fig.28).

Bueno sería, además, que, por acuerdo de sus clubes, para certificarse, el huaso volviera a usar su tenida característica en los trajines sociales ciudadanos y se atreviera con las prendas tradicionales, sin temor al ridículo. Su presencia alegraría al pueblo, le daría colorido, personalidad y buen tono.

La otra propuesta es (alguna vez existió entre nosotros y es un trofeo importante en otros países sudamericanos), otorgar un Premio en nuestros rodeos, exposiciones y competencias al Jinete Mejor Presentado, al más castizo, al más galano. Seguro que ello repondría el uso y lucimiento de una prenda de nuestro apero huaso tan tradicional como hermosa, mejorando así la calidad de nuestros espectáculos.



(Fig.27) Bonete de Don Patricio Trujillo Moscoso con "motivo" de hortelanos



(Fig.28) Trabajando en el campo
Alberto Cardemil Herrera, autor de estas líneas